

## 42ª Reflexión: La idea de nacionalismo.

Una de las ventajas de la vida en sociedad es contar con identidad y sentido de pertenencia. Es una necesidad psicológica identificada por el humanista Abraham Maslow, y que surge cuando tengo ya cubiertas las necesidades fisiológicas básicas y las de seguridad, como empleo y patrimonio. Ahora necesito aceptación social. Por eso es que nos unimos en torno al concepto de mi país: mi patria. Sin embargo las fronteras que vemos dibujadas por la mano del hombre en un mapa, no existen cuando vemos una fotografía de nuestro maravilloso planeta.



Somos la humanidad habitando una misma roca que flota en el espacio, independientemente de nuestras diferencias de idioma, piel, historia y cultura.

Vivimos hoy en la famosa aldea global estrechada por la inmediatez de las comunicaciones y, a pesar de eso, nos resistimos a superar el histórico concepto de patria.

Hoy la ropa que usamos, la música que escuchamos, los libros que leemos, los productos que consumimos, muy seguramente están elaborados por personas de muchos rincones de la tierra. Unos a otros nos proveemos de lo que necesitamos a partir de los talentos que cada quien posee, rebasando las fronteras. Si nos detenemos en alguna calle muy concurrida, podremos ver pasar frente a nosotros a gente con muy diversos rasgos de origen, todos conviviendo en la misma comunidad.

El nacionalismo se vuelve radical y agresivo, nace de confundir la idea de patria, que es sólo un concepto, con la realidad. Para evolucionar, podríamos cambiar hoy la idea de patria reconociendo que es sólo una forma de organizarnos para relacionarnos en la comunidad inmediata. No para producir una isla en el planeta, sino para entendernos y entender a los demás cuya vida transcurre en otras geografías.

¿Me inquieta esta forma de verlo? ¿Tengo mi programación muy arraigada?